Domingo 26 de Diciembre de 1869 — BUENOS AIRES — Año VII — Número 362

PUNTOS DE SUSCRICION
Y DE VENTA
EN BUENOS AIRES

MORTA, libreria del Colegio, calle Bolivar 54.
LUCIEN, calle de la Victoria 119.
LEGUINA, Moreno 54.
CASABALLE, plaza de Monserrat.
REAL Y PRADO, Bolivar y Moreno.
PÉRISSÉ, Suipacha y Cuyo.
Libreria Nueva, Cangallo 89.
JOSÉ. O. BRIZUELA, casa de remate y comision, Junin 40.
Y en todos los Kioscos de Bs. Aires.

EL MOSQUITO

PERIÓDICO SATÍRICO, BURLESCO

PUNTOS DE SUSCRICION
Y DE VENTA
EN LAS PROVINCIAS

SAN NICOLAS, A. Degreef.
MERCEDES, LAHITTE.
ROSARIO, Andrés Gonzales
CONCORDIA, Mateo Iglesias.
URUGUAY, C. Ugarteche é hijos.
MONTEVIDEO, Eduardo Lenzi.
CORRIENTES, Pedro Burgos.
LA PAZ, Ambrosio Ordano.
GUALEGUAYCHÚ, F. Rousla.
PAISANDÚ, Benjamin Quijano.
SANTA FÉ, L. F. Roucau.

Editor-Gerente: L. CHOQUET — Oficina: Moreno 54, LEGUINA

Oficina: calle Moreno Nº 54. — Sale todos los Domingos. — Suscricion: veinte pesos m/c; número suelto, 5 pesos.

AL PUBLICO

Desde el 1º de Enero, y sin aumentacion de precio, cada número del MOSQUITO contendrá seis páginas de texto y dos de caricaturas.

Se admitirán ANUNCIOS y AVISOS.

Para la Suscripcion y los Avisos, dirijirse en la Oficina, calle Moreno, Nº 54, ó en la misma, Nº 130.

EXTRACTO

Del Libro de Actos de la Universidad Mosquitera.

Sesion del 22 de Diciembre de 1869.

Examen del jóven Marmol,

— Discipulo Mármol, acérquese ¿qué es estilo *Mosquitero?*

— Es un estilo jocoso que yo entiendo mejor que todos los que escriben en el periódico el *Mosquito* que le ha dado su nombre.

— Dénos un ejemplo de su talento *Mosquitero*, discipulo Marmol.

— Allá vá, Señor:

« Vd. dice que *allá vá*, pero tarda tanto *en llegar* que se van á apagar las luces de este baile antes de que entre vd. en él.

« Y vea vd., mi querido amigo, que se está perdiendo de gran cosa en no pisar el salon.

« Sepa vd. que es un baile como yo no he visto otro en toda mi vida, es un baile de fantasia sin igual en el mundo.

« Mitre baila, quitándose el frac y poniéndose casaca militar, sin respeto al pudor de las niñas y con el componedor de Franklin en la mano. Gomez baila en forma de querubin, con álas recamadas de oro y esmeraldas; el querubin mas largo y ménos bello que habrá paseado por los espacios de záfir, reclinado en un pálido rayo de la luna, Héctor baila tocando el tambor y con un enorme sable á la cintura. Varela (D. Mariano) con una almohada de corcho sobre el corazon para que no se lo rompa la lanza que aguarda del póderoso Aquiles. Sumblad baila con una bayoneta á la cintura en la puerta del Coliseo. Lopez corrigiendo un discurso, y Torres haciendo una guiñada á Lagos y otra á Pintos bailan con Lagos y con Urquiza, estos en traje de corredores de carrera inglesa.

« Todo el baile es á toque de bombo. Todo está en movimiento, y el único que está planchando en su silla, y abanicándose de rabia porque no baila, es Sarmiento. Desde un rincon del salon veo á vd. y á nuestro querido Gelly andar por los corredores con las andas de San Venancio en hombros. Y por último un inmenso publo riendose en las ventanas á costa de los bailarines.

« Entre vd. pues, mi querido Elizalde; acabe vd. de entrar para que el baile se acabe. Saque vd., por Dios, á nuestro viejo amigo Sarmiento que se muere si no baila, baile con el cualquier cosa y.... buenas noches. »

— Muy bien, Mármol; ya no le damos mas el título de discipulo; es vd., no un discipulo, sino un maestro á quien nos honramos de llamar cólega y á quien abrazamos con veneracion.

Reconocemos que vd. es maestro en la materia, Marmol, y todos nos congratulamos en tener que declararle á vd.:

Sobresaliente por unanimidad y redactor honorario del *Mosquito*:

Simon Pilanchard. — *D. B. Sabañon.*
— *F. Cabanel.* — *B. B. T. Pekoe.*
— *Loscar.*

ARTICULO COMUNICADO

Nos hubiéramos guardado muy bien de tomar cartas en el juego cuando entre Lamartine y Pelletan se discutia, uno en pró y en contra otro, de la perfeccion indefinida. — El *Mosquito*, periódico sério y por ende eminentemente práctico en esto que se llaman luchas intelectuales, sabe cuando y de que modo debe intervenir en ellas.

Desacuerdo hubiera sido hacerlo entonces, por grande que sea la copia de datos que tenemos, faltábannos entonces algunos que hoy poseemos, datos y ejemplos han venido en nuestro auxilio, y esta y no otra la causa ha sido de nuestro silencio entonces — de nuestra grita hoy — de nuestro furor mañana — Si, señor, de nuestro furor; accesibles como el que mas al entusiasmo, á la pasion por fin, no hemos podido menos de sentir sublevado en nosotros un sentimiento cuyo imperioso dominio manifestase en nuestra persona de un modo irresistible siempre que la fatalidad (mujer al fin!! y basta!) nos toca imprudentemente en ciertas cosas.

Los hombres superiores cuando se encuentran en el poder, esas grandes intelijencias cuando dejan de ser instrumentos de que se sirve la providencia, como dijo mi cólega D. Bartolo, esas poderosas intelijencias repetimos, cuando les es dado imprimir á los sucesos una marcha encarrilada, cuando no es otra que la cabeza la encargada de reglarlo todo, cuando no han menester del concurso de nadie para nada, señalan metódicamente las marchas diarias de un pueblo hácia su bello ideal la perfeccion; — así como los arrieros Sanjuaninos y Mendocinos señalan las postas de su itinerario, contando con la marcha conocida de sus mulas, sobre cuyos lomos se enhorquetan.

Cuando el Gobierno Argentino nombró al Dr. Don Roque Perez, su representante en la Asuncion, procedió con cordura, y por mas que nos duela el decirlo, tan sabia disposicion solo fué aplaudida por el *Mosquito* y la señora Manso. — Sabria muy bien nuestro Gobierno lo que hacia nombrando su representante allí al primer mantenedor del campo en la contienda del « Matrimonio Civil, » al hermano lejítimo del otro Perez, ex-representante en Santa Fé, — ex-promotor allí del matrimonio civil — y ex-desterrado aquí por aquella travesura de estudiante mal aconsejado. — La prevision de nuestro Gobierno ha quedado hoy de manifiesto, la simiente que aquellas virjenes paraguayas recibieron pródigamente de nuestro representante, empieza á dar su fruto, mostrando así ser el terreno fértil.

El matrimonio civil, esa noble aspiracion de las almas nobles, y de los cuerpos robustos, es por ellas ardientemente deseado.

Pero hay algo mas que no puede escapar á la penetracion de los lectores del *Mosquito*, y que habla muy alto en favor de la perspicacia de las paraguayas, es esto las mil franquicias, las facilidades de que quieren rodear al matrimonio.

Allá cuando despotizadas, y doblegando su cuello ante el látigo de Lopez tenian que conformarse con lo que aquel bárbaro les permitia, contentábalas el matrimonio eclesiástico, siquiera este tenga trabas y cortapisas.

Pero hoy es diferente, entre las ventajas tanjibles que les llevó la civilizacion, á lo que es lo mismo las bayonetas aliadas, han conocido otro matrimonio, matrimonio que llamaremos *matrimonio militar*, para distinguirlo del matrimonio civil, del que es asimismo una antitesis.

Este matrimonio, al que tambien pudiéramos llamar matrimonio brasilero, por ser los de esta nacionalidad los que forman la mayoria de la alianza, no satisface mucho que digamos al pueblo paraguayo [illegible] femenina del pueblo paraguayo.

La esplicacion de este fenómeno no es tan dificil que no podamos hallarla llamando á concurso la filosofía de la historia.

En efecto, las artes como las ciencias tambien, tienden siempre nivelarse en una misma época.

Los adelantos de la una son materiales que asimila á si misma la otra; en esa eterna permutacion que rije el universo, nada se adelanta un paso sin que el encadenamiento de cosas y sucesos que se producen no influya en la masa comun.

Sabemos que el primer pensamiento del hombre, versado ó no en las letras ó silabas, es buscar el autor de su sér para tributaale el homenaje debido de amor, terror ó admiracion.

Pues bien, si así procede el hombre, que estraño que la mujer, allí, en donde las diferencias sustanciales, es decir, las diferencias de sexo son poco apreciables, á causa de la *intromision* que en los atributos femeninos han hecho los hombres que estraño decirnos que la mujer busque, no ya un autor que encontrar lo hay seria dificil, pero si un editor? seamos justos y concedamos á esta exijencia. Todo son en este mundo permutaciones!!!

El segundo pensamiento del hombre, — ya hemos dicho antes que sea el versado ó no, — es concebir este su autor (el que le damos por encontrado) imaginarlo y definirlo en los términos mas escelsos que la fuerza de su deseo y la flaqueza de su intelijencia, comparados al infinito, pueden sujerir á su mente anhelosa de representarse á su Creador.

El segundo pensamiento de la mujer. y por lo mismo el segundo pensamiento de las Paragnayas — no es concebir.... á su autor, darlo por concebido — no es tampoco imajinarlo, tanto mas cuanto que para ellas es un ser tanjible — palpable — con todos los atributos de las cosas materiales, su segundo pensamiento es........ es........ como ustedes los saben oponer al *matrimonio militar* y valiendose, de las lecciones de nuestro comisionado el matrimonio civil. de cuya planteacion no sufrirán tanto como del otro los pueblos virjenes, ni habrá resultados *posteriores y funestos*; tal es la opinion de

El Bachillér.

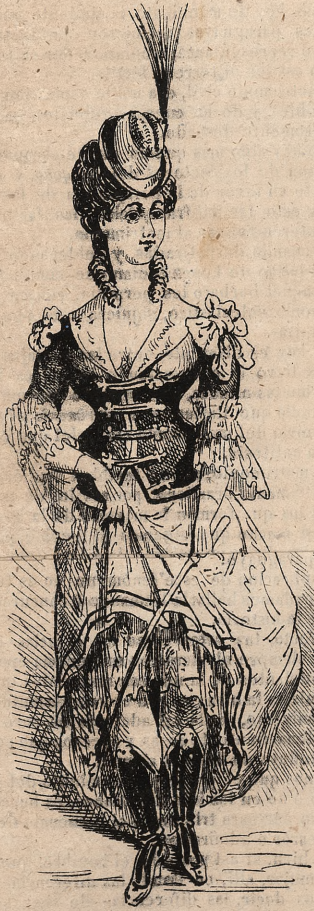
EL DIA QUE RA

—¡ Ahí estan!

EN EL MUELLE

— Por fin vas á verle á tu Carlos.
— Sí, pero.... ¿ Y Enrique?

— Aquí estamos muy bien par ver
— Sí pero creo que á nosotros nos ven demasiado.



Una niña que ha adoptado un traje militar para la circunstancia.

—¡ Con tal que no me haya hecho ninguna infidelidad con alguna de aquellas paraguayas tan feas que habrá por allá.

DESENGAÑO

—¡ Casada! fíese uno de las mujeres.

— Este no se quejará que no ha sido festejado.
— En este momento no sería capaz de hacer ningun acto de heroismo.

— He conservado tus cartas, Gustavo; espero que tú tambien guardaste las mías.
—¡ Cómo no! desgraciadamente se me perdieron en el combate de Curuzú ipona.

— Augustina me ha dicho venga sin haber entregado Cristobal de mi parte. ¡¡ Y no al tal Cristobal! y si no se Agustina me va á retar muc la conozco, yo, á Agustina!

ARA LA GUARDIA NACIONAL.

—¿Pero ¿donde estará mi primito Santiago?
—¡Paciencia, hombre, no esta perdido! yo te respondo que lo veras.

El primito Santiago.

—Tu marido se va á achispar, recibiendo á los guardia nacionales.
—Si, y yo lo recibiré á el despues, pierda cuidado!

—¡A las armas! fuego!

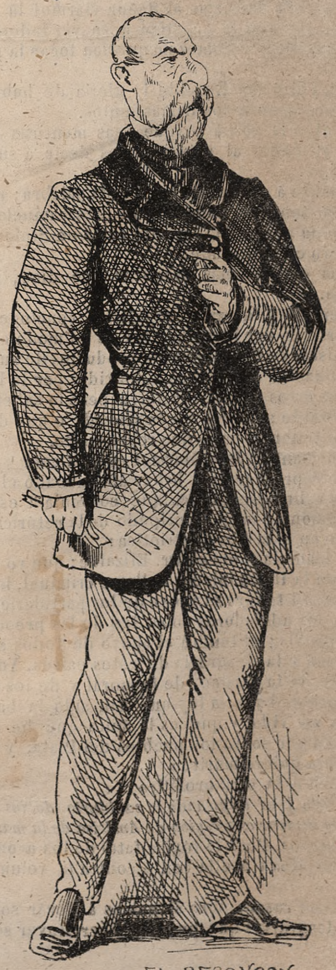
UN FILOSOFO

—Es una linda cosa la guerra, pero la paz tiene sus encantos.

El mas lindo triumfo.

—¡Que gusto descansar en el seno..... de mi familia, despues de tan larga ausencia!

—Yo.... he hecho mi.... mi deber pa.... para recib.... birlos! hasta... ta... ta... creo que me he.... pro... pro.... pro... pasado y que me..... me va á su.... su.... suceder al.... algo..go de desagra.... aaaa.... dable!



EL RESONGON

—Todo eso son niñerias al lado del gerrito libertador de Lavalle.

SE NECESITARIAN TOMOS ENTEROS

El *Moquito* se vé en la necesidad de declarar su impotencia.

La cuestion misma de formato y su aparicion una vez sola por semana, le prohiben ocuparse de la cuestion Mitre, Gomez, Marmol, Elizalde, Cunha, Bocayuva, Varela.

Se necesitaria para poder seguir la cuestion paso á paso y tratarla con la seriedad que requiere tan árduo negocio, una legion, una cohorte de *Mosquitos*.

Lo habiamos ensayado; al principio de la semana habiamos tomado notas principiando por las cartas tituladas *El tratado de Alianza* firmado Elizalde y *La neutralidad argentina en los asuntos orientales* firmada José Marmol.

Las notas y observaciones de la redaccion ascienden á ciento setenta y seis páginas.

Los comentarios darian por lo menos seis veces tanto, siendo hechos en estilo lacónico.

Total nueve ciento cincuenta y nueve páginas.

El *Mosquito* á pesar del aumento de texto que va á tener desde el 1º de Enero 1870, pondria demasiado tiempo para publicar eso, sin contar los no menos abultados comentarios que habria que hacer sobre las seis ú ocho cartas que se han publicado desde entónces.

No se puede.

Está visto que no podemos ocuparnos de las grandes cuestiones por falta material de superficie.

Con que la mayor parte de los diarios tan grandísimos que han sido obligados de hacer dividir sus secciones por un agrimensor y que no pueden leerse en menos de cuatro horas, — sin contar las siestas que su lectura inspira — no han publicado comentarios por falta de espacio!

La historia y Ricardo Trelles su trapero ordinario, recojerán tal vez en un tomo las cartas que se publican con respecto á esa gran disputa.

Nosotros renunciamos á señalar las enormidades que se dicen diariamente.

Lo único que harémos observar es la enorme cantidad de desmentidos que se han dado en esa circunstancia, las rectificaciones, de uno á otro sin contar los desmentidos que varios de los contentendentes se han dado á sí mismo contradeciéndose en varias veces.

Toca sin embargo al Señor Mármol la gloria de haber llevado la cuestion á su verdadero terreno porque Mitre y Gomez no querian tocar la parte sensible.

Toca al Señor Elizalde la gloria de haber mendo él solo, como todos demás juntos.

Y digo la gloria porque esas mentiras de hecho, son verdades al principio; es decir á su punto de vista.

Miente á cada renglon, á cada palabra; miente como un Senador, miente como un sacamuelas, miente como un periodista, miente como un diplomático.

Pero el no lo sabe.

Las enormisimas mentiras que dice, nadie las traga.

Pero él, á fuerza de repetirlas, concluye por apiopiarselas por identificarlas de tal modo con el que el mismo se figura que los productos de su divertida imaginacion son hechos adquiridos por la historia.

Los otros mienten tambien, pero lo saben.

Elizalde solo *cree que ha sucedido* lo que dice.

No tenemos nada que reprocharle.

En cuanto á José Marmol es otra cosa.

Le reprocharemos haber abandonado el estilo jocoso y burlesco, unico que convenia á esa cuestion para montar en el velocipedo de la retórica moderna como en esta frase patriotica:

« Llamela santa el Dr. Elizalde; que yo á tal revolucion la llamo inicua, la llamo criminal, la llamo funesta. El tendrá el apoyo de los partidarios fanáticos y de los aduladores cobardes de las preocupaciones de bandos; el tendrá el apoyo de todos si tal es su fortuna y la desgracia de estos paises. Yo tendré el apoyo de la verdad, de la moral y de los respetos á la sociedad y á la ley que han sido la bandera de toda mi vida, y que es la única que he querido y quiero ver sobre los pueblos del Plata, y bajo cuya sombra quiero morir. »

Y en esta otra profética:

« *Solo Dios inspirando la sabiduria de los Gobiernos, puede separar esta region de América de la mas grande de sus guerras.* Pero la lógica fatal de los acontecimientos nos lleva á ella con ó contra la voluntad de todos. »

Tiene razon, pero si vamos á llorár sobre todas las desgracias que pueden hacer llover sobre la patria las torpezas y las inconsecuencias de nuestros hombres de Estado, pasaremos una vida mas triste que la del mismo Jeremías, y nuestros ojos se convertirán en verdaderas fuentes.

Mas vale tomarlo en broma y reir, como en la cuestion Mitre Varela, en la cual se discute á propósito de tambores, de fraques, de *speechs* y otras boberias que prueban que los hombres serios ó supuestos tales tienen, como los niños, necesidad de jugar un momento despues del trabajo.

Pero por esta vez, la hora del trabajo ha venido.

En classe polissons!

RECTIFICACION HISTÓRICA

Las rectificaciones históricas están á la órden del dia. El verbo rectificar lo están conjugando diariamente los señores Mitre, Gomez, Elizalde, Mármol y Varela.

Lo que hoy rectifica uno, mañana lo rectifica otro.

Yo tambien quiero hacer una de la mayor importancia, y la hago al general Mitre, que es de todos los rectificadores el único digno de medirse conmigo.

El general Mitre dice en su última carta, que el 7 de Diciembre tiró en media calle un frac negro que usaba cuando era Ministro.

Esto no es cierto; el general se ha equivocado soberamente.

El tal frac no era negro, y apelo á la lealtad de todos los que conocieron al general Mitre cuando vivia en la calle de Perú, entre Independencia y Estados Unidos.

El frac que tenia entonces, era verde con botones amarillos, frac que *calzaba* el señor Mitre desde que empezó á figurar en la vida pública y privada; pues el dia en que contrajo matrimonio tambien lo acompañó.

Este punto de la cuestion de actualidad, lo considero de la mayor importancia, y por esto que he procurado aclararlo como un dato notabilisimo para la historia.

El general, tampoco nos dice, si el frac se perdió ese dia, ó si pudo recuperarlo despues; este punto no menos interesante, lo aclararé tambien diciendo que, aun lo conserva, pues ese dia lo recojió de la calle Moreno (antes San Francisco) el Capitan Jorge, que desde entonces se ocupaba en coleccionar objetos raros.

Por conclusion, pido al general Mitre que, poniendo la mano derecha sobre su corazon y la izquierda en la horrorosa herida que le infirieron en la frente, un dia en que merced á su frac verde pudo salvarse, digá con la lealtad del hombre de bien, si es cierto, lo que dejo dicho en honor de la verdad histórica.

Tambien pido á los diarios que han publicado las otras cartas, trascriban esta para dar mayor luz á tan oscuro asunto.

Copete.

El jueves fuí á Chascomus, pueblo de mi predileccion, cuyos habitantes todos tienen la mania de creer que hay una laguna muy grande; la tal laguna no existe, puesto que yo, Pitanchard y Hortelano, cuando tenia sus ojos en buen estado, la buscamos todo un dia sin encontrarla.

Allí me encontré con dos inglesitas mas lindas que la pupila de los ojos de mi querida, cuando me mira con ternura despues de haberme echado una felpa injusta.

Ver á una de las inglesistas y enamorarme de ella, todo fué uno — enamorarme y decírselo lisa y llanamente, fué tambien cosa de un momento.

Estas ingleses son muy orijinales! — apenas le hube declarado mi amor, á la mia, con todo el fuego de que es capaz un colaborador del *Mosquito*, la inglesita me tomó del brazo y me llevó á su casa escuchando mis ternuras.

Y cuando yo creia que me iba á dar un beso ó cosa parecida, por el estilo, entró en su *dining room*, y volvió con un enorme queso helado en las manos, diciéndome en un castellano horrible:

— Usted estar mucho caliente, señor, toma un poco de estos helados duros.

¡Maldito dueño del café del Plata! Apuesto que este bandido, pensé para mí, que ha mandado esta mañana sus detestables productos á cincuenta leguas de distancia, para que esta inglesa se burle de mí con ellos.

Y mientras la inglesa se reia, yo confieso que eché mi amor á un lado, porqué no pude resistir al deseo de refrescarme con el maldito queso, principio y fin de esta mi única pasion desgraciada.

Una sociedad de espadachines se han propuesto desafiar sucesivamente á Bustamante hasta que uno lo mate.

Y parece que él se presta injénuamente á ese complot tan elemental.

Decididamente ese Bustamente es Cándido.

*
* *

En el Rio 4° se publica un periódico semanal manuscrito titulado « Los Galgos », que por el nombre parece redactado por jente canina.

Es la influencia del siglo del *can can*. El *cancan* es una de las señales de los tiempos.

Por mas perros que sean los redactores de «Los Galgos», no se puede negar que son perros bien enseñados.

No es eso todo; en un rincon del mundo,—digo: del mundo fronterizo—en Necochea se publica tambien un periódico manuscristo y *con caricaturas* y escrito con mucha chispa y brio que se llama «El Cometa». El precio de la suscricion, publicado en el mismo periódico, es el siguiente:

Anual	De valde
Por semestre..............	Gratis
Número suelto............	Tirado.

!Oh valor! oh amor de la gloria! !oh poder de la ociosidad! ¡Cuánto espíritu, cuánto brio gastado de valde, gratis y tirado.

*
* *

Los calores han vuelto mas fuertes que nunca; casi todas las artistas del Alcázar han comprado abanicos de plumas.

*
* *

Al señor Sarmiento.

Muy señor mio y amigo:

Veo que la Municipalidad le ha negado el salon que vd. le pedia, y se contenta con convidarlo á tomar sitio en el balcon con sus demas convidados.

Ese procedimiento me ha causado tanta indignacion que no titubeo en poner á su disposicion los salones del *Mosquito*.

No se hallan situados en las calles por donde deben pasar las tropas, pero si el viento es favorable, poniendo mucha atencion se podrá oir el bombo de las musicas militares.

Suyo come siempre—

S. Pitanchard.

*
* *

Un señor Dávila escribe en un comunicado de la «Tribuna» lo siguiente:

«Los que tenemos la gloria de decir: que nuestros padres llevan como señal de triunfo en su pecho los cordones de Ituzaingo, podemos descender á apercibirnos de esos infelices que son un átomo ante mi pobre figura.»

Un momento, amigo Dávila:

Yo no contesto su mérito; pero digo que el valor es personal y que nada tiene que ver con el suyo, el cordon de su padre.

Yo, así como me vé, mi abuelo era monje y tenia el cordon de San Francisco.

Et je n'en suis pas plus fier pour cela.

*
* *

A los señores socios de la Bolsa—Se les previene que, aquellos que no hayan dado su direccion á la gerencia, no verán figurar sus domicilios en el cuadro de socios y corredores de Bolsa que debe imprimirse al fin del año.

Hago esta advertencia porque sé que muchos de los sócios y particularmente corredores, tienen un especial empeño en que su domicilio que de desconocido.

El Gerente.

*
* *

Dicen que Lopéz está en fuga y que se lleva con él á una hermosa mujer llamada Pancha Garmendia.

Qué dirá de eso madama Linch?

Dicen que la muchacha está muy *embarazada* en presencia de la Pompadour paraguaya y que para hacerse perdonar su belleza por la sultana favorita de Lopez llama á *Madama Linch hada*.

1024 — Imp, Lith. y Fund. de tipos á vapor, Moreno 130.

30.466

Domingo 27 de Febrero 1870 BUENOS AIRES Año 8º — Nº 371.

EL MOSQUITO

Editor gerente:
L. CHOQUET

Ilustrado por
E. STEIN

Oficina calle Moreno, 54

En casa de Dn. Ezequiel LEGUINA.

Precio de la suscripcion: 20 $ m/c — **Numero suelto: 5** $ m/c

---

Se reciben avisos en la oficina del Periódico y en la del **Courrier de la Plata**
Calle Moreno, 130.

BUENOS AIRES
IMPRENTA, LITOGRAFIA Y FUNDICION DE TIPOS Á VAPOR
130 — Moreno — 130

1870

A PROPOSITO DEL CARNAVAL

— Amigo mio, este calor me mata, y de todo lo que hemos probado, nada refresca.

— ¡ Qué hacer contra una temperatura tan pesada ? Pero... espérate; vamos á probar este licor, cuya fama es tan grande.

— ¡ Excelente ! Delicioso ! Ya no estraño que ese feliz Bagley, al tomar las frutas del jardin de las Hespérides, haya conseguido tambien la conquista de la Toison de oro.

— Angel ¿ quieres tomar algo ? Champagne ? — ¡ No ! — ¿ Jerez ? — ¡ No ! — ¿ Oporto ? — ¡ No ! ¿ Pero qué ? Coñac ? — ¡ Oh, no ! ! ! — ¡ Ah ! **HESPERIDINA ?**
— Sí, eso sí, vamos pronto.

(A parte) Ernesto me dijo : Vamos al baile, yo acompaño á Sofia ? Yo le contesté : convenido. Pero Ernesto se ha enborrachado y yo me contenté con tomar **HESPERIDINA** con agua conociendo las virtudes de ese licor. Ahora tengo que acompañar á Sofia. ¡ Pobre Ernesto !